

Servicios e iniciación de las Comadronas de Tecpán Guatemala

Byron Fernando García Astorga

Resumen

Para poder comprender a los distintos actores de la medicina tradicional, es necesario abordar y describir las dinámicas populares que se llevan a cabo en todas las regiones de Guatemala. Las prácticas y servicios que las comadronas prestan a decenas de mujeres en el casco urbano de Tecpán fortalecen el conocimiento sobre la importancia de estos actores sociales en la cultura guatemalteca. Es por ello por lo que es necesario el entendimiento de sus prácticas ancestrales, herramientas actuales y la importancia que juegan en la economía y desarrollo de las comunidades guatemaltecas. El testimonio de las mujeres atendidas juega un papel importante en la comprensión y perpetuidad en el uso de la medicina tradicional por encima de los servicios médicos actuales. La interpretación desde la cosmovisión propia de un grupo lingüístico puede

ayudar a respaldar y responder interrogantes en relación con el uso de estos servicios. De la misma forma proveer el lugar de la mujer indígena dentro de las comunidades rurales y la importancia de estas como líderes comunitarios. Conocimiento que se estructura con la constante capacitación y adaptación de prácticas antiguas a métodos actuales de atención primaria a mujeres embarazadas. Y aceptación por parte de personas que las utilizan.

Palabras clave: Medicina Tradicional, comadronas, atención primaria, calendario maya

Abstract

To understand different actors of traditional medicine, it is necessary to address and describe popular dynamics in all the regions in Guatemala. Practices and services,

that are provided to dozens of women by midwives in the town centre of Tecpán, strengthen knowledge about the importance of these social actors in Guatemalan culture. Therefore, it is necessary to understand the ancestral practices, current tools and the importance of the Economy and the development of Guatemalan communities. The testimony, of the women who were treated, plays an important role above current medicine services. The interpretation from the own linguistic world view can support to answer questions in relation with the use of these services. In the same way providing place of the indigenous woman within rural communities and the importance of these women as a community leaders. With constant training and adjustment, knowledge of ancient practices is structured in current methods of primary care to pregnant women. And the acceptance by the people who use them.

Key words: Traditional Medicine, midwives, primary care, Maya calendar

El presente documento describe los resultados de investigación sobre las prácticas tradicionales de las comadronas indígenas y mestizas, residentes en la cabecera municipal de

Tecpán (Chimaltenango). Se trata de un tema relevante para el conocimiento de la población en general, que aborda los métodos, atención primaria a la mujer y apoyo a sus familiares durante y después del embarazo. Esta investigación fue inspirada a partir de la imperante necesidad de conocer más a fondo porque prevalece el uso de medicina y terapeutas tradicionales en las áreas rurales por sobre el uso de médicos y hospitales nacionales.

Es necesario proveer valor y tributo a estas mujeres, quienes a pesar de padecer discriminación y falta de entendimiento a sus creencias y habilidades, continúan prestando servicios que, en la mayoría de los casos, no son remunerados acorde al trabajo realizado.

Elba Villatoro fue enfática en sus investigaciones sobre el valor de la mujer indígena y de la importancia de reconocer estas prácticas como valederas, calidades que hoy perduran y evolucionan con la formación y capacitación que muchas de ellas reciben en la actualidad en el Centro de Salud de Tecpán.

Su trabajo y trascendencia como pionera en las investigaciones de

comadronas y otros actores sociales de la medicina tradicional guatemalteca son de relevancia como documentación que sustenta investigaciones. El Centro de Estudios Folkloricos llevara su sello en esta y otras investigaciones debido a la importancia y relevancia de estas.

A pesar de que existen diversas fuentes bibliográficas sobre estas prácticas tradicionales, es importante para el Centro de Estudios Folkloricos describir y analizar dichas actividades en distintos lugares de Guatemala. Por tal razón, a continuación, se presenta información dividida en dos partes: la primera, acerca de la historia de las comadronas en esta región, su significado desde una cosmovisión kaqchikel y su interpretación, desde el punto de vista de las comadronas entrevistadas. La segunda conlleva elementos relacionados a sus prácticas, métodos y herramientas al momento de atender partos. También se informa acerca del seguimiento que ellas brindan a las parejas y familiares. El estudio fue una investigación descriptiva, la cual:

“Busca conocer la manera como se comporta o se distribuye un fenómeno, aunque constituye un nivel más elevado que la exploratoria, no abarca intervenciones deliberadas del investi-

gador para modificar el comportamiento del objeto de estudio, como sí ocurre en la investigación experimental”. (Monzón, 2013, pp.84).

La metodología utilizada fue empleada para examinar las preguntas elaboradas, escoger las fuentes bibliográficas para concretar el marco teórico y las técnicas de recolección de datos sobre las terapeutas tradicionales. Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas y abiertas para proporcionar a las mujeres y comadronas la libertad de contar sus experiencias.

Una síntesis de la entrevista semiestructurada se presenta a continuación para conocimiento del lector:

1. Datos generales (nombre, edad, grupo lingüístico, escolaridad, experiencia).
2. ¿Cómo fue su iniciación o despertar?
3. ¿Qué herramientas utiliza al momento de trabajar con mujeres embarazadas?
4. ¿Cuáles son las creencias en relación con el momento de escoger una comadrona o médico ginecólogo?
5. ¿Existe algún pensamiento negativo que usted considere

por parte del sector de salud (hospitales, médicos, enfermeras) en relación con la utilización de comadronas como primera opción?

6. ¿Durante cuánto tiempo ha asistido a las capacitaciones en el Centro de Salud? ¿Qué ha aprendido?
7. ¿Alguna vez a participado en un parto junto a un médico?
8. ¿Qué significa su día de nacimiento? ¿Cómo lo interpreta?
9. ¿Cuál es su nahual?
10. ¿Qué significado tiene dentro del calendario maya?

Las mujeres entrevistadas tuvieron la oportunidad de contar sus vivencias relacionadas con el trato de una comadrona y las diferencias o ventajas de esta sobre un médico particular.

De la misma forma se recabó información para determinar el contexto social y el porqué es más cómodo, de acuerdo con las experiencias de las mujeres, acudir con de una comadrona y dar a luz en las casas en vez de en un hospital o sanatorio.

Se obtuvo información relacionada a las creencias sobre el día y significado del nacimiento de las comadronas y

como estas, a su vez, están predeterminadas dentro de los saberes ancestrales kaqchikeles. Al respecto, algunas comadronas comentaron que este no es el caso de todas, puesto que muchas desconocen su nahual y su significado dentro del calendario maya.

Se entrevistó además a comadronas en el Centro de Salud de Tecpán, quienes compartieron experiencias sobre su vida y trabajo.

También se visitó a madres parturientas, las que pudieron comentar sobre sus experiencias en el uso de una comadrona durante y después del embarazo. En relación con las entrevistas utilizadas para obtener información de las madres parturientas, se elaboró una entrevista abierta. Algunos de los comentarios responden a las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo ha sido su experiencia con la atención de una comadrona en relación con un médico, si lo ha utilizado?
2. ¿Cómo ayuda el uso del temascal durante el embarazo?
3. En algún momento, ¿recibió atención en un hospital o sanatorio?
4. ¿Cómo fue su experiencia con los médicos del Centro de Salud?

5. ¿Qué tradición o creencia se mantiene al recurrir a una comadrona?
6. ¿Qué edad tiene? ¿Cuál es su grupo lingüístico? ¿Cuántos hijos tiene?
7. ¿Por qué las mujeres continúan utilizando los servicios de las comadronas y no recurren a los médicos?

Como el lector podrá apreciar, la información que se buscaba obtener está relacionada con los pensamientos y sentimientos concatenados a las tradiciones y prácticas populares de la medicina tradicional. Las siguientes preguntas dieron paso a los objetivos planteados. Sin embargo, en el camino algunos fueron reformulados, de acuerdo con la información obtenida. Algunas de las preguntas que guiaron esta investigación fueron las siguientes:

¿Cuáles son los métodos y prácticas empleados por las comadronas kaqchikeles de Tecpán?

Para la población de Tecpán, ¿continúa siendo útil el uso de la medicina popular?

¿Cuál es el nivel de participación de los médicos y comadronas al momento de atender a una mujer parturienta?

¿Qué razones motivan a las mujeres a continuar buscando la sabiduría de una comadrona en lugar de un centro asistencial?

La investigación fue realizada de enero a octubre del 2017.

Tecpán: breve referencia histórica

En el artículo *Cuáles son las prácticas y orígenes de los hueseros de Tecpán* se hace una breve referencia histórica a los kaqchikeles y su historia en este lugar. Dicho documento mantiene su interés en los médicos tradicionales de esta región, por lo que la información relacionada a los kachiqueles se complementará en dicho artículo.

Según el Atlas Histórico de Guatemala, la distribución de los distintos grupos étnicos de Guatemala antes de la conquista se conformaba de la siguiente manera:

“Al sur y suroeste del territorio k'iche' se encontraban los dominios de los kaqchikeles, que estaban divididos en dos entidades políticas: (1) el winäq de los kaqchikeles occidentales, con su capital en Iximche (Patinamit), cuyo territorio se extendía por Chimaltenango, la ribera oriental del lago de Atitlán y bajaba a las tierras de la bocacosta; y (2) el

winäq de los kaqchikeles orientales, con su centro en el sitio Jilotepeque Viejo, cuyo nombre kaqchikel era Chwa Nima Ab'aj. Al norte el río Motagua actuaba como frontera y su territorio incorporaba los actuales municipios de San Martín Jilotepeque, Santo Domingo Xenacoj, San Juan y San Pedro Sacatepéquez, San Raimundo, Chuarrancho, San Pedro Ayampuc, la parte de Chinautla y, en general, el tercio norte del departamento de Guatemala. La sección sur del departamento de Guatemala estaba constituida por tres entidades políticas poqomames, entre ellas la de Chinautla. Al suroeste de los kaqchikeles occidentales se encontraban los tz'utujiles, que perdieron parte de su territorio a manos de los k'iches y los kaqchikeles. Hasta finales del siglo XIV los tz'utujiles formaron parte de la confederación k'iche', pero pronto pasaron a una posición de subordinados y tributarios (Luján, 2011, pp. 54,55). La cultura cakchiquel se derivó directamente de la cultura del grupo quiché mayor, y cualquier supuesta afiliación con los toltecas era solo indirecta y podía trazarse a través de sus superiores quichés.

La sociedad cakqchichel estaba menos rígidamente estratificada y tenía más control sobre los linajes confederados. Su religión estaba orientada, sobre todo, hacia las deidades de la tierra, y su tradición histórica mencionaba con más frecuencia los desastres naturales y utilizaba fechas históricas absolutas". (Borg, 1999, pps. 666,667).

Dentro de los documentos encontrados se comenta mucho acerca de la división política de los mayas como distintos grupos étnicos. En este apartado, hay información acerca de los kaqchikeles por su relevancia en el territorio de Tecpán:

"La medicina es una ciencia que ha sido cultivada por todos los pueblos de la humanidad, movidos por la necesidad de aliviar o curar los sufrimientos y males, lo único que sabemos es, que se hacía de las hierbas y plantas como agentes medicinales. Los hallazgos arqueológicos no muestran mucho sobre este aspecto, no ocurre lo mismo con la odontología, de la cual sí se han conservado buenos ejemplos de tales tipos de trabajos, que nos muestran desde el aserra-miento

de los incisivos e incrustaciones de jade u obsidiana, hasta verdaderas pró-tesis dentarias que sustituyeron a otras piezas desaparecidas (Polo, 2001, pps. 68,69).

Acerca del universo de los kaqchikeles y su comprensión como grupo étnico, se presenta lo siguiente:

“El cholquih, o cuenta cakquikel de 260 días, funciona como el Tzolkin maya (obsérvese que aun el nombre del calendario ritual es derivado del nombre maya original). Por su parte, los nombres de los días se forman combinando números de 1 al 13, con veinte nombres de día; por ejemplo: Hun Imox (uno Pez); Belehé (nuevo Conejo), etcétera. Este sistema de combinación da como resultado 260 días antes que la serie se repita. Para nombrar a los señores, se les daba el nombre del día de su nacimiento, por ejemplo: Vukub Batz (siete Mono).

El punto de partida para el cómputo del tiempo en el Memorial de Sololá es la fecha de la fallida revuelta del grupo Tukuché, en contra de los otros grupos dominantes; esa fecha fue

11 Ah (20 de mayo de 1493). Tal revuelta consolidó el poder de los zotziles y xahiles en el mando de la nación cakquichel. (Polo, 201, pp. 81).

La información anterior ubica a esta región dentro de un universo importante para la adecuada documentación de prácticas populares, tradicionales y su pervivencia y continuidad de actividades que perduran hoy en día. Por tal razón, a continuación, se presenta una panorámica actual.

Tecpán en la actualidad

Hoy existen comadronas que son formadas en distintos métodos de atención dentro del Centro de Salud, localizado a un lado del parque central de dicha localidad. En 34 aldeas y 19 caseríos hay alrededor de 126 comadronas registradas en todo el municipio. El Centro de Salud cuenta con grupos de capacitación de comadronas, separadas en tres grupos. El primero, más extenso, cubre y atiende a mujeres parturientas en las aldeas, caseríos y los lugares más lejanos de cualquier atención médica. El segundo cubre las áreas alejadas del municipio; el tercero se enfoca en las familias cercanas al centro de la localidad.



Fotografía, Byron García. Comadronas de Tecpán. Capacitación en el Centro de Salud. 2017

entrevistado cuenta con más de 15 comadronas, todas de etnia kaqchikel, con edades comprendidas entre los 48 y 65 años.

Política nacional de Guatemala en relación con los grupos lingüísticos.

Para poder describir la realidad de los distintos grupos lingüísticos en Guatemala es necesario referir al lector



Fotografía, Byron García. Capacitación a comadronas, Centro de Salud, Tecpán 2017

La información siguiente refiere las prácticas de las comadronas capacitadas que proporcionan cobertura al casco urbano de Tecpán. El grupo

del presente documento a los datos del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. La Política Nacional de Comadronas de los Cuatro Pueblos de Guatemala 2015-2025 (Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, MSPAS, 2015)

reconoce la importancia de las comadronas en el área rural de Guatemala. Este documento indica que más del 30% de los nacimientos en el país fueron atendidos por estos actores sociales dentro de la medicina tradicional, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (Unidad de Atención de la Salud de los Pueblos Indígenas e Interculturalidad, 2017, pp. 11).

También menciona que en la relación entre médicos y las comadronas existen barreras que impiden la adecuada coordinación y participación dentro de un sistema de salud multifuncional de salud en beneficio de la población y de las madres en sus periodos de gestación, parto y post parto, así como del neonato.

Lamentablemente, este problema existe en todos los centros de salud del país en las áreas rurales. Mientras no se provea de un mecanismo que permita la correcta asimilación de prácticas tradicionales por parte del sector público de salud y, a la vez, la aceptación de conocimientos y métodos de los médicos no será posible una adecuada comprensión y valorización de ambos métodos dentro de un sistema de salud multi e intercultural.

El ambiente en el que se desarrolla un parto puede influir en las condiciones higiénicas y vitales de la madre y su hijo. En el área rural, estos ambientes poseen —dentro de lo posible— la mayor higiene. Los partos atendidos por las comadronas capacitadas en del Centro de Salud de Tecpán, así como de otros municipios, según información de las comadronas, son por personas de la misma etnia.

Además, estas indican que el 43% de los partos son atendidos dentro del sector público (que incluye hospitales y centros de salud), (ENSMI, 2017, pp. 219).

El restante 57% es atendido dentro de las casas de las parturientas o en otro lugar. Las mujeres menores de 20 años fueron atendidas por comadronas, mientras que las mayores de 40 años fueron atendidas en hospitales. (ENSMI, 2017, pp. 2019).

La educación de la madre es también un dato interesante al momento de observar las estadísticas descritas, puesto que, a mayor número de mujeres atendidas por comadronas, también disminuye la educación de las mismas. (ENSMI, 2017, pp. 222)

El autor de esta información no pretende afirmar que las personas que

utilizan los servicios de una comadrona son personas de baja o nula educación. Esta información fue la encontrada en los documentos citados.

Con respecto a la etnia, esta se encuentra directamente ligada a la proporción de mujeres que optan por una comadrona en lugar de un hospital o médico privado.

De acuerdo con la VI Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil (ENSMI), el 50% de las personas pertenecientes a un grupo indígena recurren a comadronas, mientras que el otro 50% recurre a un hospital nacional. Con respecto al grupo de personas no indígenas, el 18% de los partos son atendidos en casas y el restante 81%, en establecimientos de salud. De esta forma, la etnia y educación son características que deben tomarse en cuenta al momento de observar o responder a las demandas de servicios de salud. (ENSMI, 2017, pp.217).

En el departamento de Chimaltenango los servicios de salud están distribuidos de la siguiente manera:

“La red de servicios de salud en Chimaltenango se encuentra distribuida con 14 centros de salud, siendo 1 por cada municipio y 554 puestos de salud

distribuidos en todo el territorio. El departamento cuenta con 69 médicos, 36 enfermeras profesionales, 212 enfermeras auxiliares y 1270 comadronas registradas por el Ministerio de Salud Pública siendo estas últimas quienes atienden el 73% de los partos” (Navarro, y otros, 2010, pp.9).

Existe un grupo de 15 comadronas en constante capacitación dentro del Centro de Salud de Tecpán, quienes brindan apoyo y servicios a la mayoría de las mujeres parturientas. Cada comadrona tradicional atiende de siete a ocho partos mensuales.

Situación de salud en el municipio de Tecpán

La información que a continuación se presenta proveerá al lector de mayor conocimiento en relación con las estadísticas del ente encargado del monitoreo de la salud poblacional.

Según los datos correspondientes al año 2016 del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS), Chimaltenango es un departamento con población indígena por encima del 70%. Estos datos pueden ser un inicio para comprender porqué prevalece la medicina indígena, puesto que sí existe una relación directa

con la etnia de una comunidad rural y su pervivencia por el uso de la medicina popular o medicina tradicional. (Ministerio de Salud Pública, 2016, pp.13).

El mismo documento también refiere que alrededor del 60% de la población infantil en los años 1987-2009 sufre desnutrición, dato que refleja la realidad económica de un gran número de familias en esta ubicación (Chimaltenango). Posiblemente, explica por qué las personas prefieren, por economía, recurrir a una comadrona, a un huesero o curandero, que a un médico particular.

También se menciona información relacionada a la mortalidad materna, puesto que refiere dos muertes de mujeres indígenas por una muerte de mujeres no indígenas. Tal información es consistente con la obtenida en el Centro de Salud de Tecpán. (Ministerio de Salud Pública, 2016, pp.32).

Condiciones de vida del Departamento de Chimaltenango

La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) refleja datos que pueden ayudar a resolver la interrogante del porque aún existe una

pervivencia en el uso de terapeutas tradicionales (comadronas).

Las estadísticas reflejan que el analfabetismo en Chimaltenango es del 96% y la escolaridad solo llega al 5.7%. Esta información también es consistente con las observaciones y pláticas con las personas que utilizan la medicina tradicional.

Se podría comenzar por establecer que, a menor escolaridad, las personas se resguardan en creencias y prácticas populares que, a pesar de no ser 100% recomendables, funcionan para la mayoría.

El comienzo de la escolaridad para las personas en el departamento de Chimaltenango es alrededor de los siete años, según indican los datos del mismo documento (ENCOVI,2014).

Estas cifras reflejan la realidad social en que viven las personas de este departamento. En Tecpán, la mayoría de las personas entrevistadas son bilingües puesto que sostienen una conversación en kaqchikel y en español. Esto no indica que las personas posean una escolaridad alta; por el contrario, la mayoría posee únicamente un nivel primario de educación.

Este municipio cuenta hoy con un parque central, una iglesia a un lado de este, rodeada de comercios, y el mercado de frutas y verduras. Se puede observar una economía en aumento:

“Tecpán Guatemala es una muestra de los cambios coyunturales que se dan en el país. Luego de la firma de la Paz, la inseguridad, problemas económicos y sociales se detectan en el municipio. La globalización cultural se resiente en la sociedad tecpaneca, principalmente con la gente joven.

Las costumbres y tradiciones del lugar están siendo suplantadas por influencias modernas de países desarrollados o primer mundistas. La participación en costumbres que proceden del pasado ha disminuido principalmente en el sector de la juventud tecpaneca.

La globalización cultural utiliza el medio publicitario como método de influencia en el sector poblacional. La televisión, el cable e Internet han crecido aceleradamente mayormente en el área urbana del municipio” (Mardoqueo, 2004, pps.37,38).



Palacio Municipal de Tecpán, 2017. Fotografía, Byron García.



Iglesia de Tecpán, 2017. Fotografía, Byron García.



Centro de Salud, 2017. Fotografía, Byron Garcia.



Comercios de Tecpán, 2017. Fotografía Byron Garcia.

Comadrona – K'exelon – Ki ak'wala' – Dadora de nietos

Con la finalidad de presentar al lector el significado de comadrona el autor de este documento tomara la definición de Navarro.

“El término “comadrona” etimológicamente se deriva del latín *Commater*, compuesto por *cum*, que significa conjuntamente, y *mater*, que significa madre, es decir “juntamente con la madre”. Según la OMS, una comadrona tradicional es “una persona (por lo general una mujer) que ayuda a la madre en el parto y que originalmente adquirió sus habilidades atendiendo partos por sí misma, o trabajando con otros auxiliares de maternidad tradicionales” (Navarro, y otros, 2010, pp.17).

Este es un concepto puntual al momento de definir a una comadrona, puesto que acompaña a las madres parturientas a partir del tercer mes de embarazo. También brinda consejería y sabiduría a las parejas jóvenes que son atendidas en el casco urbano.

En relación con referencias encontradas sobre comadronas, el lector

puede remontarse al Popol Vuh, como describe la Asociación Pies de Occidente en su libro *El Rol de la Comadrona en su contexto sociocultural*. Se describe a estos actores de la medicina tradicional guatemalteca como la "primera" madre o comadrona a Chirikan Ixmukane puesto que esta es la responsable de la dinámica mística de "abuela del sol, de la claridad". De la misma forma existe información similar con la obtenida de las comadronas de Tecpán.

A continuación, se muestra para efectos de comprensión, las creencias y misticismo con relación a estas personas como actores de la medicina tradicional:

De acuerdo con lo verificado en las conversaciones con los entrevistados, existe aún la concepción de la abuela, Q'atity. La referencia o prueba de ella, es la misma luna.

La comadrona, para poder inicialmente aceptar su misión, ha tenido que pasar en un proceso de sufrimiento, lo que ha hecho que recurra en busca de ayuda debido a que no comprende la raíz de sus problemas,

y sobre todo por alejarse del conocimiento de sus abuelos.

Dependiendo de su día de nacimiento, su nahual, podrá comprender cuál será su profesión. Muchas veces va acompañado de sueños constantes y de diferentes mensajes, tales como sueños con una diversidad de flores y colores, y con la ayuda de un guía espiritual podrá comprender mejor su quehacer.

Lo anterior es descrito por las comadronas entrevistadas en Tecpán, similitud con lo que a continuación se describe.

Dependiendo de sus sueños y de las orientaciones que le den, así será el grado de influencia en su comunidad. Las comadronas que gozan de un liderazgo, respeto y simpatía son las que reportaron haber tenido sueños con flores de los cuatro colores: rojo, negro o morado, amarillo y blanco. A nivel comunitario, son las más populares y las que atienden más pacientes. La portadora de más conocimiento, humildad, tolerancia es la que tendrá mayor influencia y liderazgo. A partir del entendimiento de su nahual y de muchos de los sueños

comentados por las comadronas entrevistadas, fue posible a través del análisis y en consultas con algunos de los Consejos de Ancianos, lograr comprender estas diferencias.

Lo anterior es una constante en el municipio de Tecpán puesto que las comadronas son visualizadas tanto como líderes espirituales como portadoras de dones divinos.

En cuanto a los Consejos consultados fueron Nim Nojibal Kech Ajq'ijab Lajuj Noj, Ajq'ijab Ixkanul, Llano del Pinal, Ajkab' Mam Duraznales, Varsovia.

Además, conversaciones personales con diferentes ancianos de las regiones de Tunayac Momostenango, Alta Verapaz, especialmente con el área poq'omchi, por la similitud con el idioma k'iche, 7 Q'atit que significa nuestra abuela.

Este sistema de consulta tradicional, aún vigente, es posible a través del esfuerzo de ancianos que consideran los aspectos de los sueños y el nahual como elementos inmediatos para proceder al entendimiento del que hacer de la comadrona.

El rol de la comadrona en su contexto sociocultural, uno de los hallazgos de vital importancia para este estudio, fue conocer que la mayor jerarquía la poseen las comadronas que entienden lo que consideran como los diversos idiomas naturales: agua, aire, fuego, así como el conocimiento de los secretos y de las formas de proceder con la flor del niño (placenta) y el ombligo.

De acuerdo con lo mencionado por los ancianos, son las que poseen la habilidad de ser comadronas y guías espirituales, porque entienden los lenguajes a nivel natural y espiritual. Quienes se encuentran dentro de esta categoría, son las comadronas que poseen mayor humildad, y son a las que se les conoce como Nim Aj Chimil Kaj9.

La labor de la comadrona está basada en el conocimiento de los ciclos de la luna. Se cree que es recomendable engendrar un hijo durante la luna llena, para que sea fuerte y sano en el caso de los varones, y en cuarto creciente, cuando se desea procrear a una niña. A excepción de estas lunas, los niños y niñas nacerán débiles y estarán más propensos

a enfermedades. (Asociación Pies de Occidente, 2017, pps. 20,21).

Esta información es consistente con la provista por las comadronas de Tecpán, quienes padecieron enfermedades, sueños y visiones.

La interpretación de estos ha llevado a las comadronas a aceptar sus dones provistos por Dios.

Por los comentarios de las comadronas, se describen a sí mismas como personas escogidas por Dios. Los dones han sido puestos en mujeres nobles, líderes, empáticas, sabias del cuerpo de la mujer y consejeras en cuidados de niños.

Las comadronas, al momento de aceptar sus dones, comentan una inmediata recuperación en su salud y cese de sueños o visiones.

Entrevistas a comadronas

Las entrevistas con las comadronas capacitadas en el Centro de Salud de Tecpán también albergan dicho misticismo con relación a su iniciación.

A continuación, se presenta algunos fragmentos de las entrevistas a personas que poseen experiencias únicas en este tema.

Marcela Atquijay, de 55 años, de la etnia kakchiquel, posee 21 años de

experiencia como comadrona. Comenta sobre su iniciación:

“Bueno el mío, no sé si lo cree o no... no lo sé, el mío fue en un sueño que me mostraron. Yo no estudié, yo no sé leer, apenas puedo hablar un poco español, yo no sé nada, pero en sueño el Señor me mostró cómo tenía que ser, cómo es, cómo está el bebé en el estómago de uno, como se arregla, así. En el sueño me hablaban, en el temascal, si yo quería ser comadrona, pero yo así por una enfermedad porque sentía mi estómago que explotaba. Y me iba con doctores, me decían que no tenía nada, que era una infección nada más y me trataban con medicina y nada.

El temascal dentro de la medicina tradicional guatemalteca es una herramienta para aliviar los dolores de espalda, es utilizado por las madres parturientas.

Hasta que me dijeron en sueños que tenía que ser comadrona. Incluso yo decía que no quería este trabajo o porque uno se quema, aunque me pagaran miles yo no aceptaba este trabajo.

Pero como cuando es la voluntad de Dios, ahora como decía, repito que yo decía que, aunque

me pagaran mil, ahora, al contrario, a veces nos pagan y a veces no nos pagan.

Pero estamos con la voluntad de Dios y hasta aquí nos ha ayudado Dios pues.

En sueño me hablaban, dicen que yo me estaba bañando en el temascal y me hablaban en el temascal, no sé si ha visto usted... donde se junta el fuego.

Entonces dice que ahí me hablaban, me decían si yo quería ser comadrona y yo contestaba que no, que nunca quería. Pero cuando esto inició, como le digo yo a las personas, nunca se me va a olvidar, porque esto fue un jueves... a las seis de la mañana... a las 5 cinco me despertó mi esposo, me dijo que tenía que trabajar temprano porque él tenía taller de bicicleta y que iban a llegar unos muchachos a dejar su bicicleta. Está bueno, me iba a levantar, pero como tenía mi nena como de cinco meses, me agarró de la blusa y le volví a dar de mamar. En ese momento que yo le dejé de dar mamar fue cuando en el sueño vi que llegó un doctor y las enfermeras y me dice que ya era tiempo, que ya mucho tiempo me habían dado.

Por lo comentado por la entrevistada, dentro del sincretismo que guarda la medicina tradicional. Estas herramientas (temascal) son lugares donde muchas veces se ora o medita y se obtiene respuesta a enfermedades o plegarias.

Y dice que después llevaban a una señora en brazos, que la atendiera, pero ya porque ya era tiempo. Como yo era bien delicada, si mi bebé se orinaba la cambiaba, si yo estaba comiendo no la cambiaba; entonces dije —cómo voy a agarrar a la señora, mis manos se van a ensuciar. Me volvieron a gritar que me apurara porque ya era tiempo y así fue cuando comenzó esto, porque dice que yo después quería examinar a la señora, se vino el bebé. En mis manos dice que yo lo recibí y el doctor me dijo qué se necesita ahí, que se te quede, gasa, tijera y pinzas. Esas tres cosas me dijeron. Después en la tarde, tengo una tía que es comadrona y me dijo mi esposo —por eso es que no te curas—, ni me moría ni me curaba. Ni sentí a qué horas porque después me fui con mi tía. Me dijo —mañana voy a visitar a unas de Cruz de Santiago. De veras si ese es tu destino te vas a curar, yo te voy a pasar primero—

Le doy gracias a mi tía, no tuvo envidia, no tuvo odio en su corazón. Ella me llevó, me pasó con seis enfermas en Cruz de Santiago. Les habló a las señoras, les dijo por favor que ella está así, está así... bendito sea Dios, las mujeres no se negaron. Y yo cuanto toqué a las enfermas le decía a mi tía, aquí está la cabecita y esto no sé si son sus nalguitas. Pero yo sentía la bolita y de cuántos meses me decía, como de cuatro, cinco, y venía mi tía, se reía y ella me decía una palabra de la aldea pues... me dijo así, entonces es tu destino. Un viernes y un día lunes estuve andando con ella”.

Este sueño posee sus inicios en el estómago, seguido de un bebé. Es importante utilizar la imaginación e interpretar los comentarios acordes al tema en cuestión; la iniciación a partir de signos y síntomas relacionados a un embarazo. Comenta sobre su acompañamiento a las personas primerizas.

“Fíjese que al principio llegaban a los tres, cuatro meses, últimamente casi a los seis siete... cada 20 días las miro. Cuando se compone, entregamos el trabajo. Es cuando yo, nosotras, coma-

dronas, digo que las compañeras hacen también, platicamos con ellos; les decimos que sean buenos padre y se controlen para no tener rápido bebés, para que no hagan sufrir al bebé, para que no lo dejen rápido. Yo vine a capacitarme para que me dieran mi licencia y solo de ser comadrona tengo 21 años y ya existían estas reuniones, pero nos enseñan cosas buenas. Nos explican cómo atender a nuestras pacientes o cómo hacemos cuando nace el bebé, nos preguntan cómo lo hacemos nosotros, así”.



Marcela Atijay, comadrona capacitada en el Centro de Salud. Fotografía, Byron García. 2017

Natividad Par Morales, de 70 años y 16 años como comadrona, comenta su iniciación:

“Me enfermé mucho y soñaba mucho, empecé como de 14 años. Entonces fui a atender a mi mamá, la puse en temascal y ahí salió la razón que yo puedo atender parto.

En la casa de las personas, uno va a atender el parto. Primero pongo su nylon, después pongo sus sábanas, después lavo mis manos. Primero, va a ver si ya mero o no o falta todavía; qué instrumentos o herramientas necesita usted para atender un parto, por ejemplo, las toallas... agua caliente, sábanas limpias.

Tengo nylon para atender parto, gasa, algodón, todo eso; aceite de tijera hervido, todo eso como desinfectan tiene que hervir la tijera.

En este ejemplo, Natividad Par Morales visionó un temascal, herramienta utilizada frecuentemente por comadronas y madres parturientas. El temascal fue el signo o razón de ser comadrona.



Natividad Par Morales, comadrona capacitada en el Centro de Salud de Tecpán. Fotografía, Byron García. 2017

María Elvira Chocojay, de 42 años, tiene 7 años de ser comadrona. A continuación, comenta su despertar.

“Desde niña yo sufría con el dolor de estómago, pero me llevaban al centro, me daban de todo, me dieron desparasitante, pero no. No había modo que se quitara el dolor y soñaba cosas de joyas. Sí, joyas, anillos, cadenas, pero así que dinero brilla que me encontraba en el camino.

Hasta que un día una señora me dijo —Usted está sufriendo porque quiere sufrir, ¿por qué? Lo que pasa es que usted es comadrona por eso es que así

está siendo su dolor—, me decía una abuela... una abuela ya grande y como estaba entre sus traguitos me dijo mi tía un trago quiere, pero me imagino que es cierto, porque cuando dije yo que sí, cabal salieron las capacitaciones. También porque aquí no es nada más que uno dice hago ese trabajo y vengo sino porque uno se tiene que capacitar para que le den la licencia”.



Maria Elvira Chocojay, comadrona capacitada en el Centro de Salud de Tecpán. Fotografía, Byron García. 2017

De la misma forma se obtiene información relacionada a joyas, piedras u otros objetos que indican la presencia de un nahual o así ellas lo interpretan. De nuevo es la simbología que se obtiene al momento de interpretar los sueños de una iniciación.

A continuación, María del Carmen Velásquez, de 52 años y con 25 años de ser comadrona, comenta su iniciación:

“Mi iniciación comenzó por dolor de estómago, dolor de cabeza y todo, pero a mí me llevaban con médico y no tenía nada. Era un dolor de estómago feo, hasta que supuestamente una abuela me dijo tenés un don, tenés el otro, pero yo por ejemplo no creía. Después le pedí tanto a Dios para ver si era cierto o mentira y qué si mi don fue comadrona y sacerdote maya, ajá... yo soñaba las cosas, yo soñaba dinero, oro, plata, nahuales, todo. Eso fue mi don, entonces eso estoy trabajando”.

Comenta acerca del porqué la pervivencia en el uso de las comadronas:

“No hay buen trato en los médicos hacia las personas. A

veces hay buenos médicos; a veces no. Médicos que le miran, hija ya estás esto y lo otro, solo como que, si uno fuera una basura, o todavía no. Los regresan por mí. No, yo pienso que hay médicos buenos, hay médicos malos, porque yo lo he visto, yo soy enfermera auxiliar. Confían más en las comadronas.

Las personas confían mucho en nosotras, por eso dicen —Nos vamos con tal comadrona, ella es buena, ella es allá—. Es por eso. Ella nos va a ir a buscar o la pareja nos va a ir a buscar. Además, damos buenos consejos a las parejas. Tenemos que platicar con la pareja, por si la pareja está; si no, darle consejería a la persona, a la embarazada”.

En relación con las señales de peligro que ha aprendido, se puede mencionar:

“Las posiciones vienen parados... digamos si la persona, la paciente tiene atravesado el bebé, hay que referirla al hospital. O si viene sentado el bebé o parado, referirla al hospital; nosotras no tenemos que tratar de tener al

bebé ahí, porque antes se usaba así, corre peligro.

No permito eso, es preferible mandarlo al hospital, hacerle radiografía, un ultrasonido para ver cómo está el bebé, porque si el bebé corre riesgo, remitirlo al hospital. También miramos hemorragia, mucha hemorragia o si la presión está alta.

Algunas compañeras usan cosas que ya no deben hacer.

En mi persona no, solo tomarle la presión, referirla en ambulancia al hospital. Algunas comadronas les echan aceite de aguacate en el estómago, y le soban el estómago, el vientre, es parte de la práctica del temascal, pero ya digamos... Si el parto está atravesado no hay que tocarlo en el vientre, porque corre peligro, mejor referirlo. Por medio del tacto uno se da cuenta”.

Existen nuevamente elementos que muchas comadronas han comentado en diversas bibliografías encontradas.

Esta es una constante en Tecpán, el soñar con joyas como un preámbulo a iniciarse como comadrona.



María del Carmen Velázquez, comadrona capacitada en el Centro de Salud de Tecpán. Fotografía, Byron García, 2017

De la misma manera, Martina Sancet, de 57 años y casi 25 años de experiencia como comadrona, comparte su experiencia:

“Bueno, 25 años, empecé a trabajar unos años atrás. Yo trabajaba así primero porque cuando era niña me enfermaba mucho y cuando ya crecí luego yo me casé. Después enviudé y empecé con muchas enfermedades. Otra vez me desmayaba

solita y soñaba algo. El otro día amanezco bien mala.

Soñaba unas abuelas, me decían esto es tuyo, eso es tuyo, me dicen como enseñándole a un niño, tijeras, flores y unos bebés que yo los llevo en una manta... Esos sueños siempre los tuve presentes.

Después, como comadrona, ya no los tuve si en esos tiempos ya no me enfermaba mucho”.

En relación con la consulta a comadronas en lugar de un médico, comenta:

“Porque las comadronas saben, las orientan, les explican, le tienen confianza y les cuentan lo que les pasa. En cambio, si no saben hablar español y van con un médico, no va a decir nada, no va a entender lo que el médico explique. Entonces por eso le tienen confianza. La mayoría ya tiene aquí a su comadrona desde la familia.

Bueno en el caso de muchas familias que atendí hace años, mi abuelita también fue comadrona. Mi abuelita tiene 109 años, pero cuando yo padecía de esas enfermedades, entonces ella me dice —Usted es comadrona, usted

haga ese trabajo y le va a ir bien— Entonces un día cuando ella estaba mala me dijo —Se va conmigo porque yo me siento mala y yo quiero que usted atienda ese parto—. Pero los sueños que yo tengo, en los sueños me indicaban qué tengo que hacer.

Nosotros las comadronas no tenemos un título profesional, no somos graduadas, no somos de la universidad, pero sí tenemos las técnicas y esas técnicas que nos enseñan, que nos dicen, sabemos cuándo un paciente tiene peligro y los referimos.

Los materiales que utilizamos las compañeras, los que necesitamos, un parto limpio y seguro, lo hacían nuestras abuelas también. Se limpiaban, se lavaban. Anteriormente no había jabón de olor. Para lavarse las manos, ellos se lavaban las manos con agua de ceniza.

Cenizas en el agua, con eso se lavaban también sus mantas o sus sábanas. Antes no usaban sábanas blancas; usaban, pero de colores, con eso recibían a sus bebés. Antes no usaban tijeras, también usaban Gillette, eso lo desinfectaban con una candela y

después lo usaban. Ahorita son tijeras”.



Martina Sancet, comadrona capacitada en el Centro de Salud de Tecpán. Fotografía, Byron Garcia, 2017

En esta entrevista, la comadrona Sancet refiere que obtuvo su orientación por medio de los abuelos, quienes la encaminaron a descubrir su don. Hoy es una de las comadronas más reconocidas del Centro de Salud. Otra entrevistada, Demecia Calel, tiene 56 años y 25 de ser comadrona. Ella comenta su despertar:

“Ay... yo sufrí antes porque me enfermé mucho y sueño cómo es recibir un niño, como venía, si se

compone o no se compone, porque media vez... yo lo soñé, pues si está abierto del cuello de la matriz se compone, si no, al hospital. Lo vi de una vez. Ninguno me dijo esto o el otro, en mi sueño lo vi”.

En relación con los materiales que utiliza, comenta:

“Una tijera porque aquí cuando vine a recibir el curso al centro nos dijeron que tenemos que comprar nuestra tijera, toallas, sábanas, guantes, todo y me gusta trabajar limpio.

Cuando miro una mujer cargada se mira si está bien. Tengo mi metro de medir, de cuántas semanas y ahí lo mira uno si está bien su posición, porque se siente la chibola encima de la aguja, entonces sospecho que está bien.

Así trabajé de cuando empecé y así estoy ahorita. La verdad cuando está bien tu paciente, si es cierto, es importante, se queda en la casa; si no está bien es importantísimo un hospital... una comadrona no tiene aparato para ayudar al paciente.

Por ejemplo, si está atravesado el bebé, uno no tiene mayor material, entonces uno tiene que mandar al

hospital para que sea con cesárea. Si está atravesado es porque uno de largo para abajo no encuentra nada; entonces uno ya sabe, porque es su trabajo... mandado por Dios... porque uno aprende lo que da el curso, lo tiene en su mente. Dios lo ha mandado, uno lo tiene en su mente, pero tampoco no me diga la gente también se compone aquí a la fuerza. Media vez yo miro que no se puede, lo tengo que mandar al hospital. La que manda soy yo porque lo estoy viendo. Si no está bien lo mando al hospital, no espero a que eso se va a arreglar, se va a componer, no. Uno luego lo mira”.





Demecia Calel, junto a su temascal.
Fotografía, Byron Garcia, 2017

En esta entrevista, el “recibir” un niño es la interpretación del don como dadora de nietos.

De la misma forma, Mercedes Cáceres Mayren, de 63 años y 26 como comadrona, comenta su experiencia.

“Vine a recibir primeros auxilios. Nos pasaron una película de cómo atender un bebé pero en ese tiempo, como tenía mis hijos pequeños, me llamaba la atención eso. Entonces de repente que alguna vecina de por ahí está mala, no sé quién y yo iba. Como que Dios le dice: ‘_’ hacé esto hacé lo otro’ y atendí a las señoras. Así me dí a conocer, así los vecinos me llamaban que los fuera a ver. También les doy consejería a los padres, a las madres. Se les da la

consejería familiar para no tener hijos seguidos porque no se les puede dar el cuidado que ellos necesitan. Si no quieren usar algún método que usen método natural, que ambos estén de acuerdo.

Y que los dos respeten ese método pues les digo —Si respetan el método les va a funcionar, pero si no respetan, aunque ustedes digan que lo están practicando y que no servía”.

En relación con la formación dentro del Centro de Salud, comenta:

“Hemos aprendido muchas cosas. Capacitaciones, hemos aprendido a reconocer las señales de peligro como hemorragia, fiebre, presión alta y que la señora tenga mucha visión borrosa, que ella no vea bien.

Dolor de cabeza, dolor en la boca del estómago, salida del líquido también antes de tiempo.

La higiene es importante, de ahí dependen las dos vidas; la higiene personal... el lavado de manos, los guantes, el lugar donde se va atender a la señora, también que esté limpio, que haya ropa limpia.

Las herramientas que yo utilizo, mis tijeras, mis guantes, mi cinta de castilla.

La cinta que usamos, como nosotros le decimos cinta de castilla al pedacito que usamos para amarrar el ombligo del bebé, nosotros no usamos gancho sino cinta de castilla.

Si en el hospital usan mucho, si tenemos, no tenemos mucho. Es más útil... sentimos que es más fácil. Sábanas limpias, toallas limpias, algún trapito. A mí me gusta usar gasita en lugar de la bombita; se nos hace más fácil una gasita envuelta en los dedos y metérsela en la boquita al bebé y un pañalito limpio para limpiarle la carita al bebé. Esas serían las cosas que no deben de faltar”.



Mercedes Cáceres, comadrona capacitada en el Centro de Salud de Tecpán. Byron García. 2017

Este último ejemplo es el de una comadrona aprendida, Mercedes Cáceres, quien no presentó sueños o visiones. Al contrario, por una iniciativa al cuidado de sus semejantes es también comadrona gracias a las capacitaciones del Centro de Salud.

El lector puede obtener información similar sobre diversos autores que han investigado actores sociales de la medicina tradicional como la Dra. María Mosquera y la Licda. Elba Villatoro. Como referencias sobre este tema es necesario mencionar algunos de los trabajos más importantes que sostienen una más importantes que sostienen una similitud con la información que a continuación se presenta.

La doctora Mosquera (2006), describe cómo los curanderos son, de la misma forma, “escogidos”

“De esta manera se puede decir que existe un “proceso de predestinación” regulado por determinadas señas, como las enfermedades en la infancia, los sueños y la iniciación por otro guía espiritual. Este proceso de predestinación se presenta en los casos de querer ser “guía espiritual” o “curandero-a” (Mosquera, 2006, pp.120)

Dentro de la medicina tradicional guatemalteca, todo terapeuta es "escogido" o enviado por Dios. Esta creencia se extiende a hueseros, comadronas, curanderos, inclusive brujos o hechiceros como el caso de Samayac en el departamento de Suchitepéquez (Tradiciones de Guatemala Revista No. 85 y 86, 2016).

En una investigación muy similar acerca de prácticas e historia de Guatemala sobre la planificación familiar, embarazo y nacimiento, se establece la importancia de las comadronas en las comunidades, su papel dentro de las familias y cómo son el mayor apoyo médico tradicional en las comunidades, debido a las creencias y tradiciones de las personas. Payton (2015) describe las dinámicas de las parejas jóvenes en la planificación familiar y cómo son alejadas de tratamientos médicos como los anticonceptivos. Por el contrario, acciones como estas son orientadas siempre en las creencias de las comunidades. De ahí la importancia de las comadronas como madres sustitutas, consejeras y apoyo emocional a los padres, pero en especial a las mujeres.

Roughly one half of all births in developing countries are

assisted by a traditional birthing attendants. In Guatemala, it is estimated that 59% of births are attended by traditional birth attendants or unskilled family members or friends. In rural areas, this number tends to rise. The most common birth attendant in Guatemala is the comadrona, especially prevalent in the indigenous communities of the Maya. A comadrona is a traditional birth attendant who may or may not have training in midwifery. These women are typically trusted within the community, are thought to be wise, and to have a calling to be midwives. However, they are usually belittled by the modern health care system due to their gender, ethnicity, and lack of education. They also tend to shoulder all the blame for the high mortality rates in the country by official sources. It is estimated that 75-85% of Maya births occur in the home, with the assistance of a comadrona. There are three themes that embody the comadrona's importance: sacred calling, sacred knowledge, and sacred ritual. All comadronas are called into

the work of midwifery through communication from God, or a saint, through dreams or visions. Therefore, this results in the thought that this calling is "sacred." If a woman denies this sacred calling, she will fall ill and become impaired with some kind of sickness and it is not relieved until she decides to accept the calling. (Payton, 2015, pps. 15, 16).

En relación con lo citado, Payton menciona que, según sus datos, el 59 % de los nacimientos son atendidos por comadronas. Esta información puede ser cotejada por la provista en la estadística de ENSMI al principio de este artículo.

La fuente citada también ofrece al lector datos relevantes al momento de cotejar la utilización de medicina tradicional (comadronas) en relación con la medicina actual u occidental.

En el libro "Conocimiento de las comadronas sobre salud reproductiva" de la Asociación de Médicos Descalzos, se menciona extensamente lo que en las entrevistas algunas comadronas expresan: "El oficio de comadrona se asume por la vocación que se trae de nacimiento. Si toma la

decisión de ejercerla, se podrá desarrollar con facilidad las capacidades requeridas, al igual que, por ejemplo, la vocación de ser músico, comerciante, agricultor, carpintero, etc. (Asociación de médicos descalzos, 2012, pp. 18).

Relacionado a la cosmovisión maya, las comadronas de Tecpán comentan sobre el calendario de 20 días y su influencia en la energía de la persona, lo cual es consistente con la encontrada en el libro citado.

Para una mejor comprensión del lector solo se mencionará, puesto que en investigaciones futuras se abordará ese tema más a fondo.

El calendario maya posee sus propios secretos, significados que se encuentran interrelacionados con el actuar y mística de dones o habilidades en una comadrona.

Es importante señalar que, en algún momento al inicio del uso de este calendario, los nombres de los meses debían corresponder verdaderamente con las diferentes estaciones del año. Por ejemplo, ciertos meses tenían su nombre asociado con una manifestación vegetal, como el tiempo de cosecha, o con algún fenómeno animal, como la aparición de hormigas aladas, tras las 22 lluvias. Al pasar los

años, el desfase causado por la ausencia de la corrección anual causó que estos nombres de meses ya no se correspondieran perfectamente con lo que describían. A pesar de que los usuarios de este calendario estaban plenamente conscientes de ello, no cambiaron la forma de conteo ni los nombres de los meses, quizás porque determinados meses se asociaron con ciertas ceremonias que se realizaban en ellos, como las que señala Diego de Landa con los mayas yucatecos. Los nombres de los meses varían entre los diferentes grupos mayas (ver cuadro 2). Algunos los han olvidado completamente y recuerdan solo vagamente la existencia de los meses en conjuntos de 20 días. Hoy se utiliza de manera estándar los nombres de meses en Yucateco, que poco a poco han sido difundidos a través de la enseñanza de la epigrafía maya.

Cada mes contaba con 20 días, que iban en orden creciente de 0 2 a 19, al menos durante todo el período Clásico. Así, el primer mes del año, que era Pop, tenía por primer día el 0 (de) Pop, seguido de 1 (de) Pop, y así

Cuadro 2. Nombre de los meses del año de 365 días en diferentes idiomas del área maya en diversas épocas

	Yucateco	Maya Clásico (s.VII d.C.)	K'iche' (Ms. 1722)
1	Pop	K'anjalaw	Nab'e Mam
2	Wo'	Ik'at	Ukab'Mam
3	Sip	Chakat	Likinka'
4	Sotz'	Suutz'	Ukab'Linkinka'
5	Sek	Kasew	Nab'e Pach
6	Xul	Chikin?	Ukab'Linkinka'
7	Yaxk'in	Yax'in	Tz'isilaqam
8	Mol	Mol	Tz'ikin Q'ij
9	Ch'en	Ik'ishoom	Kaqam
10	Yax	Yaxsihoom	B'otam
11	Sak	Saksihoom	Nab'e Sij
12	Kej	Chaksihoom	Ukab'Sij
13	Mak	Mak	Rox Sij
14	K'ank'in	Uniiw	Che'
15	Murwan	Muwaan	Tekexepewual
16	Pax	Pax?	Tz'ibapop
17	K'ayab'	K'anasily	Sak
18	Kumk'u	Hul? Ohl	Ch'ab'
-	Wayeb'	Wyhaab'	Joob'Tz'apiq'ij

Tabla 1 Obtenida del (Ministerio de Cultura y Deportes , 2017)

sucesivamente hasta llegar al 19 (de) Pop, que era seguido por 0 (de) Wo'. El último día del mes Kumk'u, el 19 (de) Kumk'u, era seguido de los 5 días del Wayeb': 0 (de) Wayeb', 1 (de) Wayeb', 2 (de) Wayeb', 3 (de) Wayeb' y 4 (de) Wayeb', que era el último día del año, que a continuación daba entrada de nuevo a 0 (de) Pop, y con ello a un nuevo año. En algún

momento que es difícil de determinar, en algunas comunidades mayas, como en Yucatán durante el Posclásico, ocurrió un cambio en la forma de contar el Ab' y se cambió el orden tradicional de 0 a 19, por uno que empezaba en 1 y concluía en 20. De esta manera, el primer día de cada mes resultó siendo el día señalado como 1°. Se había olvidado la presencia del 0, dando lugar a que el inicio del año ya no fuera en el 0 (de) Pop, sino en el 1 (de) Pop. Al parecer, en las comunidades de las tierras altas de Guatemala ocurrió algo similar, aunque la evidencia no es concluyente, como ocurre en el calendario kaqchikel de 1685. (Ministerio de Cultura y Deportes, 2017, pps. 25,26,27).

El conocimiento descrito es diluido dentro de los comentarios de las comadronas entrevistadas. Al momento de abordar cuál es el nahual de cada una, su significado y cuál es la mística que guarda con su actuar dentro de la comunidad de Tecpán, muchas no supieron expresar con claridad esta información.

Sin embargo, una constante fue el pensamiento mágico relacionado a los ciclos de la luna e información de los abuelos y abuelas quienes, según las comadronas, poseían un conocimiento más profundo de la relación del día de

nacimiento de una comadrona, así como de la interpretación que a este debe darse. Como se dijo, esta información es solo para conocimiento del lector. En las investigaciones venideras se podrá dedicar tiempo y espacio a todo lo relacionado con el calendario maya y su relación con el pensamiento y cosmovisión de las comadronas de Tecpán.

Elba Villatoro (1994), describe características similares de las comadronas de Quiché, de la etnia ixil. Comenta sobre la atención que estas figuras de la medicina tradicional brindan al abordar a mujeres embarazadas en la detección del embarazo, atención prenatal, parto y post parto.

Una comadrona actúa como apoyo, terapeuta y soporte emocional para una familia al momento de proveer sus servicios:

“La comadrona generalmente es una mujer mayor de edad, otra de las razones por la que goza del respeto y confianza, lo que sin duda alguna da apoyo psicológico tanto a la mujer en el proceso de embarazo, parto y puerperio, como al marido y a la familia en general” (Villatoro, 1994, pp.18).

Este ejemplo es consistente con la apreciación de las personas del Centro de Salud de Tecpán, puesto que una de las dinámicas médico – paciente es

atender únicamente el motivo de consulta. Muchas veces se deja a un lado la consejería o psicología necesaria para fortalecer la estima de una persona. De esta manera, la medicina tradicional o medicina indígena— como es llamada en esta área— cumple la función de ver a la persona de una forma holística.

Lo descrito puede entenderse con mayor profundidad al momento de leer el Manual de atención psicológica con pertinencia cultural de la Defensoría de la Mujer Indígena, dirigido a mujeres indígenas:

“Algunos de los principios y valores de la cultura maya que nos permitirán sustentar estos criterios de admisibilidad, son los siguientes: lo comunitario, el equilibrio, la armonía, el respeto, la dualidad, la cuatriedad, el valor la palabra, el tomar consejos, la misión de las personas, entre otras (Defensoría de la Mujer Indígena-DEMI,2017,pp.40).

Una comadrona, más que una servidora de su comunidad es tomada como parte de la familia. Como bien describe Villatoro:

“La comadrona festeja con la familia el nacimiento del niño, lo

que se hace muchas veces con aguardiente, chocolate, pan o comidas especiales, lo que depende de las condiciones económicas de la familia.

La comadrona en la atención post parto hace las visitas necesarias para saber cómo ha transcurrido la salud de la madre y del niño; al mismo tiempo, le da consejos en cuanto a lo que debe hacer para una buena recuperación.

La comadrona y la familia, ante casos de muerte de la madre o el niño, es frecuente que la familia lo tome con resignación, como voluntad divina por lo que a la comadrona no se le culpa ni responsabiliza”

(Villatoro,1996,pp.80).

Al momento de contestar una de las interrogantes, ¿por qué escogen a un médico tradicional en lugar de una asistencia actual o médico profesional?, es importante tomar en cuenta el factor psicológico. Este es uno de los motivos por el cual las personas se sienten en confianza con una comadrona, en contraposición de un médico particular o un centro asistencial. Otro aspecto que considerar, a la hora de comprender por qué se prefiere a una comadrona de la localidad, es el cultural y lingüístico.

La comadrona es parte del mismo grupo étnico, le habla a la paciente en su idioma, conoce la idiosincrasia de las familias de su comunidad.

Como menciona Donoso (2014), existe una deshumanización dentro del esquema médico – paciente. La actualidad obliga a las personas a una pronta recuperación física, lo que es contraproducente al momento de evaluar impactos psicológicos. Se olvida que la persona está compuesta de mente, cuerpo y espíritu.

Sumado a lo anterior, muchas mujeres indígenas se sienten menospreciadas o desvalorizadas al momento de estar frente a un médico particular. Este, muchas veces, no comprende sus creencias y las inquietudes derivadas de estas.

También hay que considerar que los hospitales y centros de salud estatales, muchas veces, son lugares fríos (socialmente hablando), bastante deprimentes a veces, en donde las mujeres no reciben un trato como se los daría un familiar.

Estas son las razones por las que las personas buscan empatía y simpatía en alguien de su misma comunidad, más que economía.

En otra investigación que el autor de estas líneas ha realizado sobre el

esquema de los médicos tradicionales (hueseros), es relevante mencionar que estos factores son los mismos: los pacientes buscan simpatía, comprensión y no el menosprecio que algunos entrevistados comentaron sobre la atención recibida con médicos particulares.

Esto último es un factor importante al momento de abordar prácticas tradicionales y su pervivencia en áreas rurales.

Capacitación y enseñanza a comadronas

Marlín Teresa Picholá Ceballos, de 34 años, originaria de Tecpán, es enfermera graduada y actualmente está a cargo del programa de capacitación a las comadronas en el Centro de Salud de Tecpán. Trabaja con comadronas desde hace cuatro años en la atención materno infantil.

A continuación, comenta sobre dichas actividades:

“Les damos [a las comadronas] cuáles son las señales de peligro, la atención del parto limpio y seguro, el lavado de manos, la atención propia del parto, la atención prenatal, la atención para el puerperio y lo que es el neonato. Porque antes tenían prácticas que

no estaban muy bien porque eran muy antiguas.

Más que todo era empírico, atendían a pacientes primigestas; en la actualidad continúan, pese a que se les explica las complicaciones que pueden suceder con ellas y con el bebé. Se continúa, pero creo que hemos avanzado y en gran manera porque se han evitado muertes maternas; ellas ya saben que deben referir a las pacientes, ya conocen las complicaciones.

Por ello nos consultan alguna duda o alguna inquietud, ellas se acercan. Más que toda la importancia, el rol que tienen ellas en la comunidad, son líderes comunitarias que atienden numerosos partos. Tenemos el CUM pero a la mayoría las atienden nuestras comadronas. En-tonces es importante que la población sepa que a ellas se les capacita mensualmente, se les supervisa, se les monitorea mínimo dos veces al año. Además, en pláticas con los médicos del Centro de Salud, he visto que hay un vacío entre médicos, hueseros, comadronas, curanderos, que no están de acuerdo con las prácticas de ellos o de ellas. Esto se debe o podría ser cuando se les da alguna indicación y no la cumplen o utilizan algún

medi-camento que está prohibido en embarazadas. A la hora del parto más que todo, se han escuchado casos que usan oxitocina, la cual no debe ser utilizada, únicamente en área hospitalaria y bajo el control estricto. O la atención de pacientes primigestas como ya mencionaba, o pacientes menores de edad. Tenemos pacientes de 15 o 16 años que son atendidas por ellas, a pacientes múltiparas o de edad avanzada.

También ellas aceptan atender estas complicaciones o pacientes con riesgo. No están de acuerdo con que se atienda ese tipo de pacientes por las complicaciones que puedan suceder. Yo creo que, si ellas aprenden bien, no habría problema. Incluso ya son consideradas parte de nuestro personal, pero el riesgo es cuando atienden complicaciones, lo cual saben que no deben hacer. Además, tienen otros roles que los médicos no hacen o no quieren hacer.

A ellas se les capacita para atención prenatal, es ahí donde nos enfocamos con los métodos de planificación familiar. También se les orienta para que sean portavoces en las comunidades y orientan a los padres”.



Capacitaciones en el Centro de Salud de Tecpán. 2017. Fotografía, Byron García.



Capacitaciones en el Centro de Salud de Tecpán. 2017. Fotografía, Byron García.



Marlín Teresas Pichola, capacitadora de comadronas en el Centro de Salud de Tecpán. Fotografía, Byron García. 2017

La información comentada por la enfermera auxiliar del Centro de Salud de Tecpán es consistente con las normas y procedimientos de Farmacéuticos Mundi (FARMAMUNDI), de la Asociación de Servicios Comunitarios de Salud (ASECSA), Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). De acuerdo con estas organizaciones, para que la mujer tenga una maternidad sana, la comadrona debe:

- Orientar a la mujer para que tome sus propias decisiones, en especial para que pueda decidir si quiere o no ser mamá.

- Hablar a la mujer embarazada sobre el control prenatal en el servicio de salud.

- Informar sobre cualquier embarazo al servicio de salud, para registrar a la mujer en el censo de embarazadas.

- Atender el parto normal y asegurar que sea un parto limpio.

- Cuidar la salud de la mujer y del recién nacido después del parto.

- Enseñar sobre los embarazos de riesgo y las señales de peligro a la mujer, el esposo y la familia, para que la mujer pueda recibir atención en un servicio de salud.

- Coordinar con la mujer, el esposo, la familia y los comités comunitarios el Plan de Emergencia.

- Recomendar a la mujer con un embarazo de riesgo para que se traslade a una casa materna antes de la fecha del parto, para que esté cerca del servicio de salud y no alejada en la comunidad.

- Coordinar en el servicio de salud más cercano, la atención a las referencias de mujeres con embarazo de riesgo o alguna señal de peligro.

- Llevar un registro de la atención prenatal, partos y control de recién nacidos. Estas

notas las usará para informar sobre la salud de la mujer o recién nacido en el servicio de salud.

- Dar seguimiento al tratamiento médico que el servicio de salud da a la mujer o recién nacido (ASESCSA, KOICA, UNFPA, 2014, pp.9).

Esta información es consistente con los manuales y guías de la Organización Mundial de Salud (OMS) que muestra los signos y síntomas que las comadronas deben observar y, por ello, referir a las madres a un centro asistencial.

Estos son la hemorragia vaginal, presión alta, cefaleas, hinchazón de manos y pies. Es observable cómo una comadrona es tomada como una persona de alto respeto, sabiduría y ejemplo de mujeres escogidas por Dios.

De la misma forma que un huesero es “escogido” para ayudar a sus semejantes en el aspecto de quebraduras y malestares relacionados a los músculos, las comadronas también son escogidas por Dios. El designio divino es presentado a la comadrona a través de sus sueños. Al analizar la historia de vida de estas



Comadronas en capacitación, Centro de Salud de Tecpán, 2017. Fotografía, Byron García



Comadronas en capacitación sobre medidas de salubridad. Centro de Salud de Tecpán, 2017. Fotografía, Byron García.

mujeres, se observó que varias mencionaron que, antes de tener este oficio, eran personas con muchas enfermedades y padecimientos, lo cual implica que también son escogidas por Dios.

En varias ocasiones, tuvieron sueños y al mismo tiempo se mostraban enfermas, antes de convertirse en comadronas.

Las comadronas: experiencias de vida y su rol social en la comunidad tecpaneca

Nombre	Edad	Tiempo de dedicarse al oficio de comadrona	Forma de iniciación	Grupo sociolingüístico	Escolaridad	Principales prácticas
Marcela Atquiay	55 años	21 años	Visiones sobre sobre bebés.	Kaqchikel	6 primaria	Temascal, visitas semanales, rezos.
Natividad Par Morales	70 años	16 años	Visión en temascal	Kaqchikel	Sin instrucción formal.	Camilla, tijeras, sábanas limpias, toallas, gasa y algodón.
María Elvira Chocojay	42 años	7 años	Dolores de estómago	Kaqchikel	6 primaria	Tijeras, temascal, toallas, plástico, cama o camilla.
María del Carmen Velázquez	52 años	25 años	Dolores de estómago, fiebres.	Kaqchikel	6 primaria	Temascal, tijeras, algodón, rezos, tomar la presión, temperatura, acompañamiento al centro de salud.
Martina Sancet	57 años	25 años	Enfermedades desde niña, dolores de estómago, sueños	Kaqchikel	Primaria	Temascal, tijeras, algodón, rezos, consejería.
Demecia Calel	56 años	25 años	Sueños y visiones de un niño.	Kaqchikel	Primaria	Temascal, consejería, apoyo moral, tijeras, toallas, rezos.
Mercedes Cáceres	56 años	26 años	Sueños, visiones y aprendizaje en el centro de salud.	Kaqchikel	Primaria	Temascal, tijeras, toallas, camilla, acompañamiento psicológico y moral a las familias y padres.

Tabla 2. Características de las comadronas entrevistadas.

Al momento de recabar información sobre las madres primerizas y la atención que reciben de las comadronas, se obtuvo información que ayudará a comprender al lector porqué se recurre a una medicina tradicional popular en contraposición con atención de un médico u hospital. A continuación, se presenta partes importantes de las entrevistas realizadas a las madres parturientas.

Blanca Estela, de 25 años, de etnia cakchiquel, comenta su experiencia:

"Ella cada mes viene, cada semana viene, a hacer mi examen. Ella atiende bien, es bien amable. Llega los nueve meses, yo me compongo, ella es la que me ha atendido con los tres nenes.

Usamos el temascal para que uno se sienta bien, más cómodo... ella le pide a uno las cosas que va necesitar, colchas, ropa.

Yo no voy a hospital, solo a controles y ella me acompaña. Bueno, ella conmigo sí ha trabajado bien, para mí las comadronas trabajan bien porque no ponen inyecciones porque es la voluntad de Dios porque la matriz hace mal cuando uno se inyecta hace daño por ejemplo ella no. Ella normal, ella sí atiende bien Y la atención de una

comadrona es mejor que la de un médico, las conocen, ya son familiares

Me han contado casos que no las han atendido bien en el hospital. En mi caso yo no sé que es ir al hospital... es muy buena ella. Así es, muy buena

Si usted pudiera decir si para mí es buena la comadrona, porque hay unos buenos que nos va ayudar, no hay porque al hospital, solo al hospital, entre nosotros nos tenemos que componer, por qué razón, porque Dios ha mandado a cada persona para que nos pueda atender.

Si, él mira y ayuda para que uno se componga aquí y ellas también les dan consejería a los papás... si aconsejan si uno se compone en la casa pero si está bonito componerse en la casa... está mejor.

Y mire cuando ya uno se compone a los 9 días saca ceniza, como el temascal es caliente.

Ella sabe de la oración, de la cama lo voy a sacudir, yo hago mi oración esa es mi costumbre.

Y aquí sembraron el ombliguito, el cordón si nosotros sacamos ceniza, quemamos el ombligo en las brasas, es ceniza, eso no se siembra, se entierra".



Blanca Estela, madre parturienta Fotografía Byron García.2017

En la misma temática, Olga Carolina Sut Quino, de 21 años de etnia kaqchiquel, comenta su experiencia:

“Pues yo recibí buena atención, mi comadrona durante los 9 meses que tuve de embarazo y me atendió muy bien. Ella solo llegaba a visitarme cuando me metía al temascal más que todo, ella llegaba conmigo, la esperaba, el temascal ya estaba, entonces entrábamos las dos más que todo. Las comadronas lo utilizan para que los bebés estén calientes.

El temascal es caliente, ellas lo utilizan más que todo para que sientan a los bebés, si están en buena posición, pero con el calor, o sea que ella toca la pancita cuando están en el temascal. De ahí ella dice si está bien o no, ya lo arreglan ahí, ya lo mueven en el temascal.

Ya después que mi bebé nació ella nos visitó nuevamente y ya ahí se dice que se sacan los cenizas de los bebés. A los bebés se les cae el ombligo.

Queman el ombligo ahí, entonces las cenizas lo que quemaron lo entierran y ellas ponen flores en la cama donde la bebé y yo estuvimos, flores, candelas y le agradece a Dios porque la bebé llegó muy bien.

Las entierran en cualquier parte del patio donde uno vive, allí encima ponen las flores.

Y en el temascal igual, ponen pino al temascal, ponen flores y le agradecen al temascal por habernos brindado a nosotras las mujeres, por habernos dado calor que necesitamos para que nuestros bebés llegaran bien.

Yo vivo por la montañita pero mi abuelita vive aquí abajo y ella también tiene temascal, pienso que eso viene por parte de nuestras abuelitas.

Y de sus mamás porque ellas fueron las que enseñaron eso, de ahí el día que me casé me fui con mi suegra y ella lo hacía eso también, dice vamos a llamar a la comadrona, y para que ella sea la que viene a decir.

Como mi suegra usó a doña Meches, bueno doña Meches le decimos porque la conocemos como doña Meches. Entonces ella recibió al bebé, entonces es así como a mí me dijo vamos a llamar a doña Meches y ella va a ser tu comadrona, me dijo.

O sea que la familia la escoge, más de alguna comadrona la ha de conocer, es como de la familia exactamente.

Ella me había comentado a mí como yo le había dicho que me iba a ir al hospital, pero lamentablemente no sucedió así, ella me pidió carbón, bolsas de nylon, me pidió que otra cosa... eso, me pidió que el cuarto

estuviera bien cerrado donde íbamos a estar.

Me pidió, para tomar caliente, eso es para tomar, para que se caliente mucho más unas cervezas que se toman, el carbón para que si el cuarto está demasiado frío, el carbón sirve para calentarlo.

Aquí la mayoría de la gente usa las comadronas”.

La entrevistada agrega como comentario adicional que a muchas mujeres no les gusta hablar del uso de la comadrona, puesto que es algo muy íntimo y personal de las mujeres de Tecpán.

Para la mayoría de mujeres de antes, es vergüenza, es difícil hablar eso. No debería ser así la cosa, es darlo a conocer, que sepan lo bonito que es.

Empezando por mi suegra que es malo, es pecado, hablar de eso; estamos hablando algo íntimo de la mujer pero algo muy espiritual, muy bonito. Para la gente no es así, por eso les da pena hablar de eso.



Olga Carolina Sut Quino, madre parturienta. Fotografía, Byron García. 2017

Dora Marina Saqbin, de 29 años, de etnia kaqchiquel, comenta:

La mera verdad es una comadrona muy buena desde mi punto de vista.

Ella me dice en nombre de Dios, esperemos la voluntad de Dios porque Dios es el dueño de la vida no hay otro quien, gracias a Dios he tenido normal a los tres bebés. En el comienzo de mi parto ella me aconseja pedirle mucho a Dios, pedirle la misericordia de Dios porque es dueño de nuestras vidas. Por gracia y misericordia pedimos a Dios y todo ha salido bien, los

bebés han nacido normal durante los 40 días que ella nos cuida todo ha salido bien. Por eso yo he visto que es una comadrona muy buena y por eso la sigo buscando porque ella ha atendido los tres bebés, hijos que he tenido y todo ha salido bien

En relación con la preferencia de medicina tradicional u hospital, comenta.

Porque muchas veces vamos al hospital y nos piden muchos requisitos y nos hacen esperar y nosotros ya nos estamos muriendo. Preferible estar con una comadrona que estar en un hospital y si gracias a Dios atienden rápido en los hospitales es una casualidad porque, al contrario, nos hacen esperar mucho mientras que el bebé se está muriendo por dentro o la madre está por morirse. Por eso se acude más a las comadronas en casa.

Dentro de las actividades que realiza la comadrona, comenta:

“Pues sí, ella le pedía la dirección a Dios antes que ella

empezara el trabajo, el parto. Ella nos decía primeramente encomendemos en manos de Dios y vendrá todo por añadidura, como dice su palabra y así lo ha hecho siempre.

Solo es de aconsejarlos o de darles ejemplo que he visto bien con una comadrona. Es bueno un médico, pero es mejor una comadrona porque ella está al tanto de uno, con cualquier cosa ella le recomienda irse al hospital o que si va salir bien, es lo que he visto en una comadrona”.



Dora Marina Saqbin. Fotografía, Byron García. 2017

Florinda Cecilia, de 23 años, de etnia Kaqchiquel, comenta:

“Excelente es una comadrona que trabaja muy bien, para mí es un gusto que ella me atendió porque no me quise ir al centro de salud porque es mejor la comadrona que un centro de salud y hospital allá no lo tratan bien, pues yo usé a ella es la que usé con mi niño, ella recibió a mi niño

La gente cuando va al centro de salud dice que no la tratan bien. He escuchado que no los atienden bien. La ventaja de la comadrona es consejera, amiga, que te apoya, que te escucha.

En el hospital no tratan bien, no están contigo. Por eso uno usa una comadrona para nosotros pues ellas son escogidas por Dios. Porque tienen el don de recibir a los bebés, es lo que yo pienso, nosotros oramos y eso no lo hacen los médicos.

Si cuando estuvimos la oración nunca nos faltó, ella fue como una madre para mí porque realmente estuvo conmigo me apoyó bastante, aconsejó sobre la familia, sobre matrimonio, cualquier cosa está con uno para ver al chiquito,

Todos han usado a doña Me-ches mi suegra, mi familia... el parto,

fue en el cuarto; después pasamos al temascal.



Florinda Cecilia, Fotografía, Byron García. 2017

Any Verónica Saqbin Cortés, de 29 años de etnia cakchiquel, comenta su experiencia.

“Cada vez que llega, ella me revisa cómo está posicionado, si está bien, algo que un médico no va a hacer porque yo también confío más en mi comadrona.

Como le digo con los dos anteriores he llevado control médico, yo pago IGSS, pero yo confío mucho en ella. La

atención es mejor, porque a la hora del parto ella es muy atenta, me dice haga esto, haga lo otro o eche fuerza o todavía no, cosas así mientras en el hospital la verdad yo nunca he ido. Pero he escuchado que los dejan ahí que aguanten dolores o cosas así. Yo tengo una compañera que se fue a emergencia del IGSS y eso es lo que a ella le pasó, entonces mejor no. Mejor en mi casa, la atención de mi casa. Pues gracias a Dios mis niños están bien, como ve ahí está el grande, tiene 8 años, mi nena tiene casi 3 años. Y mi nene que viene ahorita en camino, verdad, entonces todas esas cosas ayudan que se continúe con las prácticas de las comadronas.

Fijese que si ella, por ejemplo, cuando los niños nacen o cuando es un examen que ella hace, le pide mucho a Dios que todo esté bien y gracias a Dios todo ha estado bien. Cuando es la hora del parto ella hace su rito, podemos decirle verdad, pero es algo bien bonito porque es como darle una gran bienvenida a un bebé y se invita a la familia y todo eso. Hay comida y todo es una gran bienvenida, pero es después del nacimiento.

Ahorita ella me viene a revisar, por eso vino, no se va a bajar por el calorón. Como ella dice, le vamos a calentar la pancita; incluso los bebés se sienten bien. Eso ayuda con los cólicos, menos dolores, lo que me ayuda a mí es por el dolor de espalda. Porque yo trabajo me mantengo todo el tiempo sentada, me molesta mucho el dolor de espalda cuando ella viene me tranquilizo.



Any Verónica Saqbin Cortes. Foto-grafia, Byron García. 2017

Conclusiones

Al momento de responder las preguntas planteadas al inicio de esta investigación se logró establecer que

las comadronas, en la actualidad, se orientan por sobre todo en su fe, creencias, sueños y visiones.

Es importante destacar que, a pesar de no poseer una formación médica, utilizan tijera, gasa, algodón, mantas o sabanas limpias y que procuran un ambiente limpio y esterilizado al momento de un parto.

El acompañamiento que proveen a las madres parturientas es orientado hacia consejos, baños en temascal para aliviar dolores musculares, rezos y celebraciones con comida.

Por lo mencionado es comprensible por qué las mujeres de un grupo lingüístico se identifican y sienten más cómodas y seguras con una comadrona que en un centro de salud u hospital.

Lastimosamente, la medicina moderna en el área rural aún no logra comprender y unificar las creencias de las personas indígenas con las actuales tendencias médicas.

De esta manera se aleja de la visión holística de las mujeres, de comprenderlas como seres espirituales, sentimentales. Esto último es lo que con más énfasis buscan las mujeres indígenas. La seguridad, entendimiento y respeto hacia sus creencias y tradiciones.

En relación con qué porcentaje de la población utiliza a los terapeutas

tradicionales como alternativa médica, es concluyente que la mitad de la población utiliza comadronas. Este dato es cambiante y dependerá de la pertenencia del grupo lingüístico, así como de la edad y complicaciones que una madre pueda padecer.

Muchas madres que han utilizado a las comadronas en más de uno o dos partos han tenido que recurrir a un hospital por complicaciones con un tercer o cuarto embarazo. Pero de no existir estas complicaciones, utilizarían a su comadrona.

Por todo lo anterior, la pregunta ¿qué porcentaje de mujeres del casco urbano utiliza esta alternativa médica? desglosa otra serie de interrogantes que en las próximas investigaciones serán ampliadas.

El nivel de participación de los médicos y comadronas al momento de atender un parto es mínimo. Las comadronas, si hay una señal de peligro (presión alta, cefaleas, pies hinchados, sangrado vaginal, entre otros) referirán inmediatamente a la madre al hospital o centro de salud.

Esta decisión, a su vez, limita o hace nula la interacción entre ampos terapéuticos. Existe un vacío en la actualidad, que es la incomprensión del médico hacia las prácticas y creencias de las comadronas, por lo

que su interacción con ellas es mínima o nula.

Por lo mencionado a lo largo de este documento y tras observar la realidad de las mujeres de Tecpán, a la pregunta ¿qué razones motivan a las mujeres a continuar buscando la sabiduría de una comadrona en lugar de un centro asistencial? la respuesta es concluyente: prefieren a una persona que entienda su grupo lingüístico. La tradición familiar de dar a luz con una comadrona juega un papel muy importante.

Los consejos, acompañamientos e inclusive los baños semanales en temascal propician una psicología positiva en la mujer parturienta, lo que establece un ambiente óptimo desde la perspectiva holística para un parto seguro y amoroso.

Comentario

La importancia de conocer y estar cerca de estas mujeres que desinteresadamente muchas veces no reciben una compensación económica acorde a los servicios prestados, genera un gran orgullo. Esta calidad humana, en su mayoría, no es comprendida o reconocida. Es de suma importancia continuar con investigaciones que realcen el valor y trabajo de estas mujeres, así como los testimonios de los cientos de mujeres

que hoy prefieren una comadrona sobre un médico dentro de un hospital.

Una comadrona, como su nombre en latín lo indica (madre sustituta), es exactamente eso: una madre que desinteresadamente se preocupa por su prójimo, camina la mayoría de veces grandes distancias, con el único objetivo de velar por el bienestar del bebé y su madre.

Es lamentable que tal grado de humanidad no sea apreciado o comprendido por el gremio de médicos en los hospitales. Por el contrario, critican y la mayoría de las veces menosprecian a estas mujeres. No toman en cuenta las muchas maneras como apoyan a las mujeres y sus familias y que la mayoría de las veces no reciben una compensación económica.

Referencias bibliográficas

- ASECSA, KOICA, UNFPA. (4 de agosto de 2014). Asociación de médicos descalzos. (2012). Conocimientos de las comadronas sobre salud reproductiva. Quiché, Guatemala: Asociación de Médicos Descalzos.
- Asociación Pies de Occidente. (26 de 10 de 2017). El rol de la comadrona en su contexto sociocultural.
- Atquijay, M. (20 de Julio de 2017). Comadronas de Tecpán. (B. García, Entrevistador)
- Borg, B. (1999). Historia General de Guatemala Tomo I. Guatemala: Fundación para la cultura y el desarrollo.
- Cecilia, F. (10 de agosto de 2017). Comadronas de Tecpán. (B. García, Entrevistador)
- Chocojay, M. E. (20 de Julio de 2017). Comadronas de Tecpán. (B. García, Entrevistador)
- Defensoría de la Mujer Indígena - DEMI. (22 de Julio de 2017). Obtenido de Defensoría de la mujer indígena - DEMI
- Donoso, C. (2014). La empatía en la relación médico-paciente como manifestación del respeto por la dignidad de la persona. Una aportación de Edith Stein. *Persona y Bioética*, Vol. 18, 184- 193. ENSMI (18 de Julio de 2017).
- ESTADÍSTICA, I. N. (2014). Encuesta Nacional de Vida. Guatemala: República de Guatemala, INE.
- Estela, B. (9 de agosto de 2017). Comadronas de Tecpán. (B. García, Entrevistador)
- Luján, J. (2011). Atlas Histórico de Guatemala. Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala.
- Mardoqueo, C. (2004). Historia y actualidad de Tecpán. Guatemala: Tesis de la Universidad de San Carlos de Guatemala - Facultad de Humanidades.
- Ministerio de Cultura y Deportes. (6 de octubre de 2017). mcd.gob.gt.
- Ministerio de Salud Pública, O. P. (12 de agosto de 2016). Perfil de salud de los pueblos Indígenas. Guatemala: Ministerio de Salud Pública.

- Monzón, S. (2003). Introducción al proceso de la investigación científica. Guatemala: MPREOFSET.
- Mosquera, M. (2006). Lógicas y racionalidades entre comadronas y terapeutas tradicionales. Guatemala: Serviprensa.
- Navarro, M., Moreno, A., López, Y., González, M., Grajeda, C., Calderón, C., Laguardia, M. (2010). Nivel de conocimiento de las comadronas tradicionales en atención y reanimación del recién nacido. Guatemala: Tesis de grado - Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Par Morales, N. (20 de Julio de 2017). Comadronas de Tecpán. (B. Garcia, Entrevistador)
- Payton, K. (2015). Family Planning, Pregnancy, and Birth in Guatemala: Maya Women and Modern Healthcare. Michigan : Western Michigan University.
- Pichola, M. (4 de agosto de 2017). Prácticas de las comadronas capacitadas en el centro de salud de Tecpán. (B. Garcia, Entrevistador)
- Polo, F. (2001). Historia de Guatemala. Guatemala: Ministerio de Gobernación. Pública, Ministerio de Salud.
- (24 de Julio de 2016). Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.
- Sancet, M. (20 de julio de 2017). Comadronas de Tecpán. (B. Garcia, Entrevistador)
- Saqbin, A. (11 de agosto de 2017). Comadronas de Tecpán. (B. Garcia, Entrevistador)
- Saqbin, D. M. (10 de agosto de 2017). Comadronas de Tecpán. (A. Garcia, Entrevistador)
- Sut, O. C. (9 de Agosto de 2017). Comadronas de Tecpán. (B. Garcia, Entrevistador)
- Unidad de Atención de la Salud de los Pueblos Indígenas e interculturalidad. (18 de julio de 2017).
- Velásquez, M. d. (20 de julio de 2017). Comadronas de Tecpán. (B. Garcia, Entrevistador)
- Villatoro, E. (1994). La comadrona a través de la historia en las prácticas obstétrico-pediátricas: una experiencia en el área Ixil, Quiché. Guatemala: Llerena.
- Villatoro, E. (1996). El papel de la mujer en la atención obstétrica-pediátrica en Guatemala. Tradiciones de Guatemala No.45, 69-83.